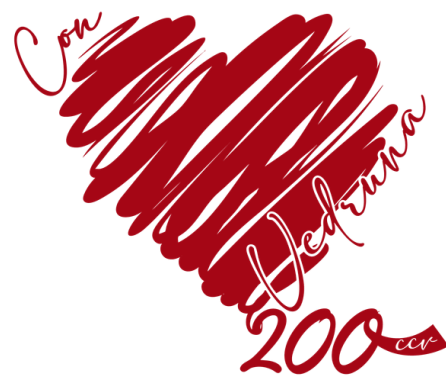




JESÚS

**MAESTRO,
SANADOR,
LIBERADOR**



**ITINERARIO DE
PROFUNDIZACIÓN
BICENTENARIO**

Ficha N° 6. Marzo 2026





INTRODUCCIÓN

JESÚS MAESTRO, SANADOR Y LIBERADOR (2MIN)

Ya llevamos un recorrido que se va haciendo significativo en este camino Vedruna. Aún resuenan en nosotras/os los ecos de la gran fiesta del 26 de febrero, el encuentro de jóvenes y tantos eventos llenos de vida que hemos celebrado el mes pasado.

Y ahora parece que todo va quedando en silencio, en la rutina habitada. Cesan los preparativos, los acontecimientos, las entradas y salidas..., y en nuestras casas, como en el Manso, comienza la cotidianidad.

Es la hora de buscar lo nuclear, de mirar a Jesús para conocerle, amarle y seguirle. Como aquellas primeras hermanas que comienzan la Fundación en Vic necesitamos fijar los ojos en Jesús, para conocer sus sentimientos, sus actitudes, sus anhelos y así, reconociéndole como el Señor, ir configurando nuestra vida.

Supliquemos al Señor que este espacio sea una oportunidad de encuentro con Jesús, de contemplación, de dejarnos seducir por Él.

CANTO

DISCÍPULAS (3MIN)

Discípulas (Ain Karem)

Los ojos fijos en ti
hasta el último suspiro.
Los ojos fijos en ti
aunque de lejos espante la cruz.
Los ojos fijos en ti
cuando asistían tu Anuncio con sus
bienes.



**AMIGAS, DISCÍPULAS,
SORPRENDIDAS LA POR TU AMOR,
ATRAÍDAS, UNIDAS A TI.
NADA PUEDE ARRANCARLES DE TU LADO
AMIGAS, DISCÍPULAS,
SOSTENIDAS LA POR TU AMOR,
ATRAÍDAS, UNIDAS A TI.
NADA PUEDE ARRANCARLES DE TU LADO**

Mujeres fuertes, audaces, fieles,
cuidando la vida, hasta el último aliento,
amándote en la vida,
amándote en la muerte.

AMIGAS...



REFLEXIÓN (7MIN)

No descubrimos nada nuevo si afirmamos que el ser humano es un ser bio-psico-social, si hablamos de la visión holística de cada hombre y mujer, si comprendemos nuestra humanidad como ese equilibrio inestable al que tienden todas las vertientes de nuestra vida. Esta concepción del ser humano está actualmente reconocida por los estamentos internacionales y no nos resulta novedosa. Pero hace 200 años, adelantándose a esta visión antropológica, Joaquina ya concibe así al ser humano, como ese ser frágil que busca la plenitud articulando las distintas facetas en las que vive. No sabemos con certeza cómo llega Joaquina a esta concepción antropológica, pero posiblemente sea el fruto de contemplar al buen Jesús y su hacer, y de escuchar los gritos de las heridas de los hombres y mujeres de su tiempo.

Como Joaquina vamos a fijar los ojos en Jesús, vamos a contemplar como interactúa con aquellos con los que se encuentra en el camino.

JESÚS MAESTRO

Nos dice Mateo que Jesús recorría toda Galilea enseñando en las sinagogas (Mt 4,36) y Juan lo reconoce con el término maestro (διδάσκαλος) en varias ocasiones: "Vosotros me llamáis Maestro y Señor; y decís bien, porque lo soy" (Jn 13,13); "Rabí, sabemos que has venido de parte de Dios como maestro" (Jn 3, 12). Los suyos lo reconocen como maestro "Maestro bueno, ¿qué he de hacer para heredar la vida eterna?" Mc 10,17.

En Jesús reconocen al Maestro que anuncia la buena noticia del Reino de Dios. Lo hace con las palabras que los suyos entienden, en parábolas, con ejemplos de lo cotidiano. Jesús enseña con autoridad (Mt 7,28) y es creído por su coherencia entre lo que enseña y lo que vive.

Conmovido por esa multitud de personas confundidas y desamparadas, como ovejas sin pastor (cf Mt 4,36) Jesús se muestra como Palabra de Vida, luz y camino, como sentido de todo aquel que está en busca de la verdad.



***Joaquina tras los pasos de Jesús Maestro***

Joaquina también se siente conmovida en las entrañas por la realidad de tantas niñas que en su contexto no pueden acceder a la educación, que no pueden aprender a leer y escribir lo que perpetúa una situación de injusticia social. Desde la experiencia de una educación sólida y las herramientas que ésta da, decide poner su energía y la de las primeras hermanas al servicio de aquellas niñas que no pueden acceder al sistema escolar, para hacerlas mujeres empoderadas en el futuro.

JESÚS SANADOR

Mateo, después de decirnos que enseñaba en las sinagogas nos dice que “curaba todas las enfermedades y dolencias” (Mt 9,35). Las narraciones de curaciones atraviesan todos los evangelios: Niños y mayores, mujeres y hombres, ciegos, cojos, mudos... toda la humanidad puede ser sanada por Jesús. No se trata de milagros poderosos sin más, sino de un signo de Reino, de comunidad, de Vida. Jesús acoge el sufrimiento, las heridas, el dolor... y restaura, se deja tocar y afectar.



Marcos nos dice en la curación de un leproso que Jesús “movido a compasión, extendió la mano y lo tocó, y le dijo: “Quiero, queda limpio””(cf. Mc 1, 41). Dicen los expertos que se utiliza la palabra griega σπλαγχνισθεῖς que quiere decir “habiendo sido movido en sus entraña”. El sufrimiento y la enfermedad, con todo lo que supone de exclusión y condena, conmueven a Jesús que actúa sanando, y que hoy entenderíamos también como acompañando el dolor.

Joaquina tras los pasos de Jesús Sanador

La situación de la salud en el contexto histórico de Joaquina no era mucho más alentadora que la realidad educativa. Las guerras en España habían dejado heridos y mutilados más allá del campo de batalla. Además la falta de condiciones salubres en las viviendas, la mala higiene y la malnutrición era un buen caldo de cultivo para las epidemias.

Joaquina, tras enviudar, comienza a visitar a enfermos en el hospital, lo que hoy llamaríamos voluntariado. Se siente interpelada por lo que ve y decide ser, como Jesús, mujer portadora de salud, que cuida, acompaña, vela y consuela. Joaquina tiene experiencia del sufrimiento, de la enfermedad y la muerte en su propia familia y por ello no quiere que nadie transite por esos duros caminos en soledad. Las primeras hermanas serán invitadas a acompañar la enfermedad, a velar y cuidar, después de contemplar y aprender de Jesús sanador.



JESÚS LIBERADOR

“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la Buena Noticia a los pobres; me ha enviado a proclamar la libertad a los cautivos y la vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos” (Lc 4,18). Con estas palabras comienza la vida pública de Jesús en el evangelio de Lucas. Jesús se presenta como el que cumple la profecía de Is 61,1; en este “programa de vida” la libertad aparece con fuerza. Jesús quiere restaurar la dignidad humana, quiere situar al ser humano en esa libertad que le permite vivir de cara al amor de Dios y llegar a ser quien Dios quiere que sea. Por eso, Jesús libera las ataduras que limitan y someten, libera de los miedos que encierran y de las injusticias que condenan, libera del pecado y de la desesperanza. El encuentro con la mujer encorvada, con la mujer adúltera, con Zaqueo, con los leprosos, con la samaritana... son encuentros de liberación que rompe con las ataduras que limitan la vida, pero será la cruz el máximo signo de libertad, de quien entrega la vida libremente por amor, sin que nadie se la arrebatase (Jn 10,17-18).



Joaquina tras los pasos de Jesús Liberador

Joaquina siente dentro de sí la llamada a romper con todo aquello que limite la vida y una vida en plenitud. Está dispuesta a trabajar para que cada uno de aquellos que le salgan al encuentro pueda ser lo que está llamado a ser, rompiendo con barreras sociales limitantes, con estereotipos que ahogan la vida, con injusticias y desigualdades condenatorias. Joaquina conoce al verdadero libertador, pero sabe que primero hay que trabajar mucho para que tantos hombres y mujeres de su realidad rompan con tantas limitaciones que les ahogan. El encuentro personal con colaboradores alentando a nuevos proyectos, los ánimos y confrontaciones con su hijo para que llegue a formar la familia que buscan, el discernimiento vocacional con sus hijas y las hermanas, la lucha por liberar de tantos complejos en la mujer, el trabajo callado y continuo en la casa de caridad de Barcelona... nos muestran a Joaquina como mujer liberada y liberadora.

TIEMPO PERSONAL (10MIN)

1. Lee de nuevo despacio la reflexión quedándote y saboreando aquello que hoy te llega con más fuerza.
2. Mira a Jesús como aquel que es capaz de hacer funcionar el engranaje de las diferentes facetas de tu vida. Pregúntale cómo hacer encajar eso que te cuesta articular, deja que sea Él quien armonice en ti aquello que no va bien.



DINÁMICA (10MIN)

(Se necesitan tarjetas de 4 colores, donde puedan escribir. Un color hacer referencia a Jesús maestro, otro a Jesús sanador, otro a Jesús liberador y otro a la familia Vedruna. Necesitamos también una cruz donde después dejar las tarjetas Se dejan 2 minutos para escribirlo y se comparte (si se quiere) colocando las tarjetas en un papel continuo con una cruz, o en una cruz que podamos tener)

Elige una, dos o las tres facetas que hoy se nos han mostrado de Jesús, aquella con la que más te identifiques o las tres si te sientes llamada/o a no quedarte solo en una. Coge la tarjeta que corresponda y escribe en ella. También puedes coger una cuarta tarjeta que hace referencia hoy a la familia Vedruna.

- **Maestro:**
 - Si Jesús fuera hoy mi maestro, me enseñaría a...
 - Si Jesús fuera hoy el maestro de nuestro mundo nos enseñaría a ...
- **Sanador:**
 - Si Jesús fuera hoy mi sanador, curaría mi/nuestra...
 - Si Jesús fuera hoy el sanador de nuestro mundo sanaría ...
- **Libertador:**
 - Si Jesús fuera hoy mi libertador, quisiera que rompiera la atadura de...
 - Si Jesús fuera hoy el sanador de nuestro mundo nos liberaría de ...
- **Familia Vedruna:**
 - En el nombre de Jesús Maestro, sanador y liberador; en la familia Vedruna queremos llevar ... a ...

En este camino de Cuaresma miramos a Jesús camino de Jerusalén, hacia la cruz, y es en este camino donde se nos muestra como Maestro, Sanador y Liberador.

Terminamos nuestra oración contemplando la cruz llena de nuestras aportaciones variadas y entrelazadas, que hoy se hacen vida, que nos hacen hombres y mujeres, comunidades integradas e integradoras.





JESÚS (5MIN)

Jesús (Ain Karem)

(Flp 2,10)

Tú eres Palabra de Vida, ¡Jesús Maestro!
Tú eres Salud y Esperanza, ¡Jesús Sanador!
Tú quien deshaces nuestras ataduras,
¡Jesús Liberador!
Fuente de Agua Viva, Mesa de Paz, ¡
Jesús, nuestro Señor!

**ANTE TU NOMBRE, JESÚS,
NUESTRAS RODILLAS SE DOBLAN.
SÓLO EN TU NOMBRE CAMINAREMOS
Y ANUNCIAREMOS EL REINO DE DIOS.
JESÚS, BUEN JESÚS, NUESTRO SEÑOR, JESÚS.**



Tú eres Luz y Camino, ¡Jesús Maestro!
Tú eres Perdón y Refugio, ¡Jesús Sanador!
Tú quien despierta nuestros oídos,
¡Jesús Liberador!
Fuego en las entrañas, Amor Verdadero,
¡Jesús, nuestro Señor!

Tú eres nuestro Sentido, ¡Jesús Maestro!
Bálsamo y Consuelo en nuestras heridas,
¡Jesús Sanador!
Tú quien nos hermanas colgado en un
Madero, ¡Jesús Liberador!
Pobre entre los pobres, Dios hecho pequeño.
¡Jesús, nuestro Señor!